

RENOVACION

La libertad individual implica algo más que la abolición de la esclavitud. Impónese la prohibición por el Estado de la esclavitud voluntaria y del suicidio reflexivo o irreflexivo.

RAFAEL M. DE LABRA

AÑO VIII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 294

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Jaén 20 de Marzo de 1933.

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

CAMISAS...

EL FASCIO, CAMINO DE ESPAÑA

Aun no perdido del todo el interés que todos los ciudadanos españoles tenemos en el desarrollo y desenvolvimiento de la labor de nuestras Cortes, de las Cortes republicanas, sobre todo en el principio y culminación de los debates sobre lo ocurrido en Casas Viejas, y del nada edificante morbo que es una especie de segunda naturaleza en muchos sectores parlamentarios, surge ahora, sin titubeos ni intrasperecias de clase alguna, un caso político nuevo, de trascendencia, pero no local, no nuestro, sino de una importancia retardataria y regresiva, que tiene su asiento y dirección en la Italia de Mussolini, ese renegado que un día ya algo lejano tiró por la borda de sus insanos apetitos de mando, de sus egotismos y de sus delirios de grandeza, la idealidad liberal de sus primeros tiempos, poniendo al servicio de su natural retrogradismo su idea antes oculta, su carácter, su íntima personalidad.

¿Encontró Mussolini campo apropiado para el logro de sus ambiciones en el efecto político que produjeron en el pueblo italiano las luchas de los viejos partidos por la sistematización recíproca de los hombres que, mal o bien, gobernaban al país?

Indudablemente que sí, y desde aquel punto y hora que él dió comienzo a su última observación, comenzó a laborar, no por hacer de Italia un pueblo grande, idealista y romántico como lo fué, sino por atraerse a las masas descontentadizas, a los arribistas e incoloros, a los que, como él, habían deserta lo del contenido y profesión de un apostolado y ahí está su obra. Obra, eso, sí de una perseveración espartaca, de uno estoicismo digno de mejor causa.

Han pasado algunos años y la labor de este peligroso hombre está dando sus frutos, ha echado raíces... Italia, por obra de ese nefasto hombre, ha marcado la pauta a los demás pueblos de Europa de cómo se erige, no una vulgar dictadura, sino el poder personal de un individuo que no tiene otra rara

virtud que la de conquistar a un pueblo por medio de la falacia y de la sugestión, a que son muy propensos los pueblos latinos.

Y la enseñanza primero, y la semilla después, han fructificado demolidoramente, y hoy, sobre otros aislados pequeños casos, se nos presenta a la vista el de Alemania, en que otro hombre, de parecido corte, ha implantado un régimen de idéntica obsorción y despotismo, gemelo al de Benito Mussolini, en la patria cuna de los más grandes artistas, en la del cielo más intensamente azul que ningún otro, en la del mar más suave y acariciador que besa tierra alguna...

Mussolini, primero, y ahora Hitler, el uno con el tético bagaje de sus camisas negras, y el otro, por no ser menos, con el desafortunado de sus pardas camisas, tratan, quieren imponer al resto de Europa el verbo antiliberal y despótico de su personal y arbitrario caudillaje...

El fascismo ha dado señales de vida en España. Bien claro se ha visto desde un principio, que aunque eso es y será una semilla arrojada en campo abonado para ello, si ha encontrado gente mercenaria que, por su cuenta y razón, o por la cuenta de otros, se han lanzado a la poca simpática tarea de crear prosélitos para esa regresiva y antipopular causa. Nada conseguirán, y para ello no habrá que hacer grandes esfuerzos. Yo, gobierno, dejaría en relativa libertad a los propagadores a sueldo de esa absurda y negativa ideología, para que propugnarán por ella, porque es de alto sentido político no amordazar el sentir de los contrarios. Porque sabido es, que la prohibición...

Desde luego, el fascismo en España es, debe ser, una planta exótica que no tiene ni ambiente, ni luz, ni abono adecuado para su fructificación. Así es de esperar. En lo que a mí respecta, prefiero, puesto en tal trance, vérmelas con un boina carlista en las arideces más abruptas de las montañas vascas, que verme frente a frente a un raro ejemplar de la naturaleza de un fascista.

M. M.

Del Municipio

En la última sesión de nuestra corporación popular se leyó un informe de la comisión de Gobernación, referente a los herederos del contratista que fué de la traída de aguas y también del camino a Puerto Alto.

Y es paradójico que en cuanto a la fianza depositada para la traída de aguas—que según rumores, es muy fácil que se pierda—se nombre heredero del contratista a un familiar insolvente, haciendo renuncia en su favor los demás, y en cuanto al camino de Puerto Alto—que no hay más que poner la mano para recoger los billetes—se quiera hacer creer al Municipio que existen ciertos documentos de cierta extrañeza que privan y escaman.

Y lo más paradójico aún es que haya concejales que digan en plena sesión que es gana de molestar a esta familia (la del contratista).

Aplaudimos la actitud de la comisión y su informe y esperamos que el Municipio estará cual debe en este asunto.

Con ruedas de molino, en estos tiempos, no.

¡No hace falta repetirlo!

La casa MANOLÉ es la única que vende los vinos que Vd. desea paladear, a 0'60 céntimos el LITRO.

SAN VICENTE, 1 JAÉN

PLATILLAZOS

«Uno que se marcha». «Otro que se va enchufado a Madrid». «Que no me voy». «Me quedo aquí, para que lo sientan unos y se alegren otros».

Todo esto hemos leído en la Prensa local estos días.

Y, la verdad, sin querer nos hemos acordado de lo que Quevedo exclamó una madrugada en las calles de Madrid, al leer en un balcón que se necesitaba un profesor de piano: «No... entiendo ni... palabra».

Aunque por nosotros, pueden desaparecer los dos protagonistas. Nos tienen sin cuidado.

En la lluvia tozana de credenciales catastrales que ha caído por Jaén, hay quien se ha quedado mirando al cielo, a pesar de las cuarenta y cuatro—¡parece esto un reconocimiento médico!—cartas que tiene en su poder de un director general.

Y es que no se ha dado cuenta este desafortunado que lo primero que tenía que hacer era haberse aprendido el «Juanito» y no perder el tiempo modelando cosas de bofe.

«Nuevas» está saliendo hace seis meses y... aún no lo hemos visto. Cuando salga, quizás tengan que añadirle «nuevas viejas», o algo así.

Realidades de la semana...

En el proceloso mar de la nave de la política municipal jaenense navega, hemos visto de poco tiempo a esta parte, naufragar embarcaciones de varias clases: unas, arrastradas ante el impetu embrovecido de las olas de la envidia y de la mala fé; otras ante el débil impulso del momentáneo oleaje que después se ha estrellado frente a las rocas portentosas de la sabiduría; y las más, por haberles sorprendido en la mitad del camino de su actuación la borrascosa tempestad preñada de intrigas y bajas pasiones...

El caso que queremos comentar esta semana es de otra índole. Nosotros, siempre hemos reconocido en don Evaristo al republicano de convicción y al sabio catedrático; pero nunca al astuto político en toda la acepción de la palabra. Por eso, nunca creímos durara el tiempo que ha durado al frente de la Alcaldía, ya que, como ahora se ha visto palpable, no es los de hombre que le guste mandar al capricho de la galería y al de más, sino al de su conciencia y al de sus ideales.

Ante esos créanos, don Evaristo, ha hecho V. muy bien en irse, ya que ha reconocido que su puesto no es el de dirigir a un pueblo, sino el de preparar y el de educar a la Sociedad, que bastante falta le hace.

TITO ANGUNIO

Lo menos seis veces hemos visto en los periódicos locales, que sale... que sale...

¡Que no vaya a sucederle al periódico de piedra, la que al lobo de la fábula, ponemos por caso!

El partido republicano conservador, ha instalado sus oficinas en la calle Martínez Molina.

Cuando venga el señor Maura, indudablemente lo llevarán sus correligionarios a este local.

El jefe conservador, seguramente, que exclamará: «Correligionarios veo que tenéis unas oficinas de altura.»

Parece que los «jabalíes» locales van a lanzar un periódico.

Nos place, porque así encontrarán trabajo algunos de nuestros compañeros tipógrafos, que hay no pocos en paro forzoso.

A pesar que nos han dicho el título que le van a poner al semanario radical-socialista, no queremos decirlo, aunque sí anticipamos que es muy gemelo de cierto disfráz que publicamos el domingo de carnaval y la razón se impone.

El cuartel de San Agustín, ha sido cedido al Municipio.

¿Qué se va a hacer allí?

Hay quien dice que se debía habilitar para que se celebren las sesiones del Ayuntamiento.

A otro hemos oído que su opinión es que instalasen a la tercera comisión que va a investigar lo de arbitrios, a ver si volaban algunos... papeles, o en pleno sol, daban, por fin con la cuantía del desfalco.

Y un tercero dice que lo mejor que hacía el Concejo era instalar una máquina de hacer dineros, clandestina, para quitarse algunos ingleses, que los tiene en buen número.

¿Quién lleva razón?

¿Cuándo se celebra otro concierto por la Banda Municipal a beneficio de la crisis obrera?

Porque, según nuestras noticias, el «yo-yo» está de capa caída y ya puede haber reuniones en locales cerrados, con permiso del Sr. Inspector de Sanidad, si es esto lo que se invoca para no celebrarlo.

Aunque no lo creemos, porque más gente que los bailes de carnaval en el coliseo...

Hijo de Joaquín García Torres

HOJALATERIA Y CRISTALERIA

Reparación de Clarabarras y Radiadores de Automóviles

Bernabé Soriano, 28 y 30 - JAÉN

Hay quien no asiste a las comisiones, que es donde hay trabajo, y sin embargo no pierde una sesión.

Así se discute de todo y... se toman chinas de cuando en cuando.

En el próximo cursillo anunciado tomaremos parte sólo por oír a algunos elocuentes profesores en estas materias.

Hay pueblerinos que no descanzan hasta convertirse de hecho y de derecho en indispensables, por cobardía o desidia de los naturales.

Y estamos tan lilas que no vemos... ni con gafas; porque estos van a lo suyo. ¡Qué duda cabe!

Al forastero lo escuchamos y al paisano.... lo hundimos. ¡Todo lo contrario de lo que hacen los pueblerinos!

Celia Gámez está representando en Madrid «El País de los Tontos», con gran éxito.

¿Habrá estado la renombrada artista en nuestra capital alguna vez?

EL PLATILLERO

DAVID FUNES

(ANTIGUA CASA LIEBANAS)

VINOS - CERVEZAS - VARIADOS APERITIVOS

Calle Turronería JAÉN

Un ángel más

Sin tiempo ni espacio para más, damos nuestro más sincero pésame a nuestro entrañable amigo Antonio Muro, por la pérdida de la menor de sus hijas, preciosa criatura de pocos meses de edad.

CONFITERIA "LAS COLONIAS,"

Julían Delgado

Martínez Molina JAÉN

¡La patria te llama!... ¡Lágrimas!... Los cuatro jinetes del Apocalipsis

Dijeron:
—Deja el arado en el surco
mas apenas abierto; deja la hoz en
la rama que espera el vigor virgen
del injerto. Deja el martillo sobre
el yunque, la garlopa sobre el ban-
co, la lezna sobre la mesa, la agu-
ja en el hilo, la lanzadera en el te-
lar, la cuchara en la cal; deja de
cumplir la primera obra de paz, de
fecundidad y de amor para el bien
y para la vida de todos los hom-
bres, y ve a la guerra, ¡oh, joven
de veinte años! La patria te llama.
Dijeron más aún:

—Deja el libro abierto y la lámpara
que ha velado las primeras fatigas
de tu mente, el bisturi que buscó
atrepidante en la carne muerta de la
palpitación de la vida, deja el timón
que guió tu nave al infinito, el tel-
escopio que reveló a tu mirada
mortal los caminos de los astros y
la gloria del sol; deja la pluma que
expresó tu palabra, el pincel sobre
la paleta, el arco sobre las cuerdas,
el cincel sobre el mármol; desecha
tu pensamiento, suspende el ansia
de tu alma ávida, olvida todo lo que
te separó de tí—hombre—del bru-
to y ve a la guerra, ¡oh joven de
veinte años! La patria lo quiere.

Dijeron aún más:
Deja a tu madre que te parió con
dolor y que te amamantó con la sa-
via de sus pechos; a tu madre que
ve en tí su gloria y su felicidad; de-
ja a tu padre inválido que te dió el
escaso pan a costa de sus muchos
sudores; deja a tus hermanos pe-
queños que de tí esperan protec-
ción y guía; abandona también a
aquella que el Destino puso en tu
senda; aquélla cuyo pequeño cora-
zón inocente ha visto realizarse en

en tí su sueño dorado, su vida toda;
ahoga el grito en tu corazón, sofo-
ca la queja de tu alma, devora el
el sollozo que te sube a la gargan-
ta, oculta como una cobardía las
lágrimas que asoman a tus ojos, y
ve a la guerra, ¡oh, joven de vein-
te años! La patria te llama...

Y dijeron otras cosas extrañas y
tristes, grotescas y estupendas, pe-
ro todas cosas crueles, y ninguno
se sorprendió, nadie las discutió ni
razonó sobre ellas, porque eran co-
sas antiguas que habían sido pro-
nunciadas desde hacía siglos; y
siglos habían sido escuchadas sin
una protesta...

Y así desde siglos y siglos, todos
han ido y van a la guerra.

- El legislador dijo:
- Es deber.
- El magistrado:
- Es justo.
- El filósofo:
- Es humano.
- El sabio:
- Es natural,
- El artista:
- Es bello:
- El poeta:
- Es glorioso.
- El sacerdote:
- Es divino.

Uno solo entre todos, uno que te-
nía hambre y sed, sueño y frío, que
no tenía ninguna esperanza de co-
mer y de beber, de dormir y abri-
garse, dijo:

—No es justo, ¡es inicuo!
Y todos se pusieron en su con-
tra, lo injuriaron y lo golpearon y
dijeron:

—¡Está loco!

M. GIOVANNITI.

Sobre las próximas elecciones edilicias

La lucha electoral se acerca. En-
tre los elementos derechistas se no-
ta gran efervescencia porque se
hacen recuentos de votos, pen-
sando solamente en el triunfo de su
candidatura. Como siempre, las
campañas en la prensa serán du-
ras, durísimas, procurando aumen-
tar las promesas, tirando por tierra
la labor realizada por los de enfren-
te, buscando truculencias, inven-
tando fábulas contra los verdaderos
defensores de la clase explotada,
que si no hacen más en beneficio de
esta clase, es por los muchos obs-
táculos que encuentran a su paso,
(puestos por los cavernícolas que
siempre han regido nuestros desti-
nos) y no por falta de voluntad y
buena fé.

La clase trabajadora conoce de
sobra las artimañas de que se han
valido siempre estos reptiles hasta
conseguir que depositemos su nom-
bre en las urnas electorales, y des-
pués ya hemos visto el resultado
obtenido.

Tenemos el deber de ayudar a
nuestros compañeros, con quienes
convivimos y en cualquier momen-
to dado podemos pedir cuentas de

su actuación, y si ésta no fuera sa-
tisfactoria, retirarles nuestra con-
fianza.

Lo que no podemos ni debemos
hacer es dar armas al enemi-
go para que estas mismas armas
sirvan para volverse contra noso-
tros; la democracia en que vivimos
necesita del apoyo de nuestra cla-
se; vamos camino de la revolución
social, y para conseguir el colmo de
nuestras aspiraciones hay necesi-
dad de no volver la cara en los mo-
mentos actuales, en los que hasta
la República pudiera peligrar si no
demostramos en las urnas nuestra
adhesión a ella que sin ser la Repú-
blica que ansiamos es un puente
para el advenimiento de nuestra Re-
pública, la República social, tan ne-
cesitada y sentida por los parias.

Compañeros, no abandonemos
nuestros puestos el día de las elec-
ciones y procuremos persuadir a
nuestros compañeros para que no
se dejen engañar de falsa promesas
de nuestros eternos enemigos que
solo procuran su bienestar, no im-
portándoles nada las vicisitudes de
los explotados.

PALOMARES.

Combate, obrero, el cerrilismo,
la opresión, el robo descarado,
llama al compañero descarriado,
forja con tesón el Socialismo.

—
Elimina sin piedad al capital,
lucha con fé por tu victoria,
destroza del ladrón la vil escoria
que se opone a tu empuje colosal.

—
Guerra al burgués explotador,
al terrateniente holgazán y avaro,
al que se mofa de tu sudor con gran
[descaro
al que combate tu impulso propul-
[sor.

—
¡Guerra! Guerra sin cuartel al ca-
[pital,
guerra si la paz anhelas,
guerra a la traidora escueta
que teme la Revolución Social.

SANTILLANA

BODAS

La casa que mejor las sirve
RESTAURANT
IDEAL - BAR

DE TIPOGRAFIA

El Jurado Mixto

Por fin se va a llevar a efec-
to la creación del Jurado Mixto
provincial de Tipografía, según
disposición dada por el ministro
de Trabajo y que en fecha pró-
xima ha de quedar constituido.

El mencionado organismo,
que tanto se ha venido notan-
do, la falta hoy viene a poner
coto a la serie de atropellos que
algunos patronos, sin concien-
cia, vienen cometiendo con los
que desgraciadamente tenemos
que alquilar nuestros brazos
por un irrisorio salario.

La Asociación de Tipógrafos,
que verdaderamente viene sien-
do la más perjudicada en lo que
respecta al desplazamiento de
forasteros, cosa que no ha po-
dido ser conseguida por las
autoridades, no sabemos por
qué; la que viene soportado una
grandísima carga por capricho
y la mala fé de patronos que no
quieren tener en sus talleres
personal asociado, y en cambio
admiten a individuos incapacita-
dos, para con esto hacernos to-
do el daño que puedan, pronto
ha de quedar exenta de tanto
mal como se le viene haciendo.

No tiene nada de particular
que patronos como el cura Men-
brilla y otros... quieran conti-
nuar vulnerando la disposición
del 30 de noviembre del pasado
año. Probarán a llevarlo a la
práctica, no cabe dudarlo. Pero
no lo conseguirán porque el Ju-
rado Mixto no es la Delegación
Local del Consejo de Trabajo.

Pues bien, compañeros tipó-
grafos: Este que casi continua-

No el comentario de un día, sino
de muchos días es el tema éste de
la guerra que se cierne como una
amenaza terrible sobre el mundo y
que tiene preocupada a una gran
parte de la humanidad. En el hori-
zonte del mundo parece vislumbrar-
senuevamente la trágica carrera
que los cuatro Jinetes del Apocalip-
s emprendieron en 1914 sobre la tie-
rra estremeida y que después de
una tregua pretenden seguir sem-
brando a su desenfadado paso el
dolor y la desolación.

El hambre, la peste, la guerra y
la muerte amenazan nuevamente al
mundo con sus calamidades. El
cuarto jinete marcha asido a las sal-
vajeras crines del animal, con una vi-
llana sonrisa de triunfo en su faz
horrenda. Una vez más se adivina
el paso sobre nuestras cabezas del
bruto apocalíptico, manchadas sus
patas de sangre y la boca llena de
espuma.

Si el nuevo crimen que se prepa-
ra llegara a perpetrarse conmove-
rá el alma de todos los hombres,
porque ya en sus pechos ruga una
tormenta de indignación y se han al-
zado al cielo millones de brazos, en
terrible amenaba... Pero la bestia,
atlética y fugaz sigue su loca carre-
ra y amenaza llegar hasta nos-
otros...

Estos preparativos no pueden si-
lenciarse cuando el mundo está
atravesando una de las más trem-
endas crisis que registra la His-
toria. El malestar económico en-
gendra el malestar político. Cuan-
do los hombres cubren fácilmente
sus necesidades fisiológicas, las
supérfluas se hacen conservadoras
y no sienten desco de modificar las
cosas. Pero si falta lo imprescindible,
se come poco, se viste mal y
atenaza la preocupación de un vi-
vir incierto, entonces no renuncian
a ninguna probabilidad que pueda
redimirles.

Momentos de confusión e incer-
tidumbre son los presentes. El mun-
do ha tomado un ritmo que no es
el normal. ¿A dónde vamos? ¿Cuál
es el final de esta carrera desboca-
da?

mente viene emborronando cuar-
tillas y hablando de tipografía,
os ruega una vez más hagáis lo
posible por interesaros por vues-
tra sociedad, que es donde úni-
camente se pueden obtener me-
joras que a todos nos dignifi-
quen. Las promesas que os han
hecho, que os explotan, consi-
derarlas ficcias. Hemos visto
ya bastante, todo basado en
una pura hipocresía. Unicamen-
te el Jurado Mixto será el en-
cargado de darle a cada cual lo
que se merezca.

Por eso, y para que todos se-
pamos ocupar nuestro puesto
sindical en los momentos actua-
les, es necesario que nos demos
exacta cuenta de los perjuicios
que nosotros mismos nos esta-
mos irrogando, dada la imposi-
bilidad en que estamos sumidos,
y a la que por todos los medios
tenemos que hacer desapare-
cer.

De no tomar estas considera-
ciones con el cariño debido, es

Son las naciones industriales las
que más de cerca están tocando las
consecuencias de la crisis. Milla-
nes de hombres sin trabajo... hasta
ahora han podido ir sosteniéndose,
pero ya va resultando imposible
alimentar por más tiempo a esas gi-
gantescas yedras parasitarias que
se nutren con las reservas vitales
de sus respectivas naciones.

Y el mundo del comercio y de la
industria, el gran mundo capitalista,
ha pensado en la mutilación doloro-
sa para eliminar lo « inútil », lo « su-
perfluo », de la misma forma que se
piensa en la poda de las ramas de
los árboles para darles mayor vi-
gor y vida. Y la podadera de la Hu-
manidad se llama guerra...

Esto es monstruoso, horrible, a
lo que hay que oponerse abier-
tamente y que el grito de guerra a la
guerra! salga de todos los pechos
y lo escriban todos los periódicos.

Que no suceda ahora lo mismo de
1914 en que tanto se trabajó por la
paz y se dejó llegar la guerra a pe-
sar de las palabras de Jaurés, vícti-
ma del bélico fanatismo. El, aquel
entonces, nada pudo impedir la he-
catombe y las pezuñas de las bes-
tias apocalípticas hollaron los cam-
pos de Europa.

El mundo conoce el horror de la
guerra, el engaño de la gloria, la
miseria de las trincheras, la dege-
neración, la bestialidad y el tremen-
do proceso en el que la intelligen-
cia se posterga al triste instinto ani-
mal.

La guerra es salvajismo, bestia-
lidad. Opongámonos a ella desde
todos los lugares y desde todos los
aspectos. Impidamos como sea y a
costa de lo que sea que la galopa-
da frenética de los cuatro Jinetes
del Apocalipsis no se presente si-
quiera otra vez. Que no se oiga el
maldito piafar de sus cabalgaduras,
porque el mundo creyó habernos
despedidos para siempre el día del
armisticio de la guerra Europea.

Unamos nuestros gritos al de
Román Roiland repitiendo: «¡Gue-
rra a la guerra!».

J. PONCE BERNAL.

obrar en contra de nuestros pro-
pio mejoramiento. Procurad re-
cogerlas con la mayor satisfac-
ción, toda vez que de ellas se
podría sacar algo beneficioso que
venga a transformarnos total-
mente, y que seamos obreros
que, hartos de pasar vicisitu-
des, hemos sabido extinguirlas
para siempre, luchando incansa-
blemente en nuestra organiza-
ción.

COMPONEDOR.

(De «El Faro» de Linares).

Gran Confitería
«LA PURÍSIMA»
DE
ANTONIO MURO
se sirven bodas y banquetes
todo confort y economía
MARTÍNEZ MOLINA, 109

Trabajadores:
suscribirse a
«Renovación»

Agencia Oficial de Negocios y de Préstamos
Para el Banco Hipotecario de España
Martínez Molina, 61 - JAEN - Teléfono 537

Cuento o lo que fuere

Hijo de un humilde hortelano del pueblo de Villaroz, Libérrimo Méndez, desde muy pequeño tuvo que salir de la escuela para ayudar a sus padres en las duras faenas de campo. La familia era bastante numerosa y a pesar de los esfuerzos del autor de sus días no ganaba lo suficiente, no va para vivir desahogadamente sino ni aún para cubrir las primeras necesidades. Los cinco hermanos de Libérrimo eran menores que él, por tanto él solo podía asumir este deber; por esto se resignaba, pero su resignación era circunstancial, se conformaría por el momento pero nunca podría adaptarse a quella vida que a fuer de tranquila a él se le antojaba absurda, nostálgica, sin objeto.

Además, comprendía intuitivamente que aquello era vivir eternamente esclavizado al terruño, que la mayor parte de lo que producía se lo llevaba el «señorito», que ni una gota de sudor había derramada cultivando aquel pedazo de tierra para hacerla fértil y sacar el mayor producto de ella, y una inmensa tempestad de rebeldía estalló en su alma.

Así, sin abandonar los libros, a medida que el tiempo transcurría, poco a poco y con un fin de sacrificios, fué instruyéndose lo mejor que pudo hasta que logró forjarse una idea exacta del camino que sabía que emprender hasta conseguir su total emancipación y poder vivir a su antojo sin perjuicio de los demás. Pronto desistió de su propósito, pues la independencia de un solo obrero entre tantos miles como hay desamparados de todas las leyes humanas y naturales y a merced de todas las vilezas y de todas las tiranías del capitalismo no equivalió a nada; había que defender, había que liberar a todos sus hermanos de clase de las negras garras de ese monstruoso pulpo que nos agobia.

Por esto, cuando hizo su aparición en el centro, todos sus compañeros vieron en aquel joven precoz más que al fiel camarada, al defensor. En su desvelo por defender la libertad y a la justicia varias veces llegó al sacrificio. Como es lógico, su criterio prevalecía en todo momento; así se destacó de una manera sorprendente y no tardó en erirse su mayor enemigo dentro de la misma Sociedad; la mala semilla abunda en todas partes, (hay lobos disfrazados de corderos, que precisamente son los que más merman la manada.)

No faltó quien a tiempo diera buenos consejos a Libérrimo; no te fies—le habían dicho—de Valles, que es tu peor enemigo. Por todas partes te va mimando el terreno

dispuesto a hundirte en la primera ocasión.

Astuto como él solo, tan refinado estaba el tal Valles que ni por asomo dejaba traslucir cuán malvado, envidioso e hipócrita era, siendo estas sus principales armas de combate. Veámoslo en efecto.

Se había acordado ir a la huelga general con carácter revolucionario si los patronos no aceptaban la bases presentadas ocho días antes. Los obreros se hallaban reunidos en su domicilio social y de esta reunión había de salir el acuerdo definitivo de si debía o no declararse la huelga como estaba anunciada.

De pronto hace acto de presencia en el local la fuerza armada con el objeto de llevarse presos a los elementos más significados y así hacer abortar el movimiento. Los obreros con un gesto heroico se oponen y la fuerza la emprende a tiros con aquellos hombres que su único delito era el de defender sus derechos. Algunos obreros empuñan sus pistolas y se disponen a morir luchando por tan justa causa y en aquellos momentos de mayor confusión, es cuando aquel reptil venenoso de Valles escupió toda la baba inmundicia de su boca infernal, lanzando esta terrible y falsa acusación sobre el hasta entonces «ídolo» del proletariado:

Esta es la obra del joven maestro; nadie más que él es quien nos ha traicionado; bien lo predije que este farsante nos estaba embaucando con sus dulces palabras y nos vendería miserablemente. La prueba no puede ser más evidente, en estos momentos en que todos defenderemos desesperadamente nuestra santa causa, escurre el bulto y olvida su deber... Una voz se oye de entre la multitud:

¡Muera el traidor Libérrimo!, y con un rugido feroz grita aquella parte inculta de la masa: ¡¡Muera!!...

Como puede verse, el miserable Valles tenía el plan bien premeditado, pero hay veces que la muerte honra y esta vez fué justiciera.

El pobre paría, aquel desventurado Libérrimo yacía muerto en el suelo con el corazón perforado de un balazo de las primeras descargas de la guardia civil...

Valles ya no pertenece al centro ni frecuenta la peña de los treinta. En su nueva colocación gana diez y ocho pesetas diarias y se ha permitido el lujo de hacerse socio del «gran casino».

Esto parecerá uno de «tantos» cuentos, pero ¿no parece también un arbolito que un humilde obrero haya arrancado de la realidad para trasladarlo a estas columnas?...

José BALTASAR

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados del Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda. Matriculas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

Turno de guardia semanal de las farmacias

Por ser de bastante interés para el público, a continuación copiamos el turno semanal de las farmacias que estarán abiertas al servicio durante la noche.

Helo aquí:

LUNES, D. Francisco Montané, P. Fermín Galán, 7.

MARTES, D. Manuel Chamorro, Bernabé Soriano, 31.

MIÉRCOLES, D. Antonio Espantaleón, Hurtado, 18.

JUEVES, D. Eufrasio Ríos, Martínez Molina, 103.

VIERNES, D. Fernando de la Casa, P. Justino Flórez, 6.

SABADO, D. Antonio Vázquez, Martínez Molina, 28.

DOMINGO, D. Inocente Cuesta, Bernabé Soriano, 7

De Administración

Rogamos a cuantos se hallan en descubierto con nuestro periódico, que dado el carácter del mismo y la primordial misión de socorrer con sus ingresos a los compañeros sin trabajo, procuren hacer efectivos los recibos pendientes, lo que le agradeceremos mucho.

Leed RENOVACION

Ripios de la semana

JUSTICIA!

Hay quien dice que un hombre no llora
¿por qué dicen eso?
¿Quién no llora de rabia y de pena
ante las infamias que yo estoy leyendo?

Dicen en las Cortes:
Ya no puede negarlo el Gobierno
cómo en Casas Viejas, entraron a saco
y casa por casa, jóvenes y viejos
hombres inocentes
todos indefensos
los asesinaron, ante la humeante
y ya, destrozada cloza de «Seis dedos».

¡A mí, la conchoja
me atreza el pecho!
y me alago como si tuviera
un dogal, anudado al cuello.

¡Me queman los ojos las flamas
del fuego que tengo aquí dentro!
¡Y lloro... como lloran los hombres
que corazón tienen, alma y sentimiento!
¡Qué vergüenza, señor, qué vergüenza!

¡Cuánto desafiado!
¡Esa orden, la dió algún salvaje...!
«Que no hayan heridos ni presos.»
«El que pida perdón... ni se escucha.»
«Duro, a la cabeza, que sirva de ejemplo.»
Y luego... aquél hombre maldito,
sus crímenes ya descubiertos...
con billetes del Banco de España
quiere que otro sea el único reo.
Que cargue con toda la culpa;
que guarde, que guarde silencio.

¡Ved para qué quieren
esos seres sin alma el diaero!
Para asesinarnos
lo mismo que a perros!

¿Y estos hombres son republicanos?
¡Sí, tienen de tales, lo que de toreros!
El pueblo confía en sus diputados
que la verdad muestran, en pleno Congreso.
Mientras odia a muerte a los «enchufistas»
que van contra todo lo que huele a obrero.
¡Justicia! ¡Justicia! El corazón grita.
¡Hombres de conciencia, defended al pueblo!
¡Y tú, Barberán, pobre niño!
¡No faltará alguno que venga a tu abuelo!

FRAY RIPIO

El valor en economía

Según Marx, el origen, la fuente de todo valor es el *trabajo*, y no sólo el trabajo actual y personal, sino los productos del trabajo anterior acumulado (que cuando se vinculan en las manos de un propietario individual cualquiera se llaman capital, y cuando se conservan a disposición de la comunidad deben llamarse riqueza social).

Positivamente, sólo el *trabajo* es susceptible de crear valores, dar valor a las cosas, valorizarlas, en una palabra. La Naturaleza ofrece a los hombres las materias primas necesarias al sustento, las que han de satisfacer necesidades humanas distintas; pero se hallan en estado rudimentario, simplemente utilizable, y hay que transformarlas. Para esto se emplea el *trabajo* humano, y entonces adquieren valor. ¿Cuánto? Pues cuanto sea el *trabajo* puesto en la transformación, que se define en el tiempo y en una especie equivalente que la sirve de término de comparación y que pudiera ser cualquier otro producto del *trabajo*.

Si la conveniencia social, y sus excepcionales condiciones de gran peso, maleabilidad y rareza, han hecho que el oro se convierta en común denominador de todos los valores, esto no quiere decir que entre sí no tengan éstos una perfecta equivalencia: el mismo valor damos a los objetos cuando los comparamos entre sí, que al compararlos a un tercer objeto, si admite comparación por haber costado el mismo *trabajo*, idéntico esfuerzo, crearlos. La expresión monetaria

es indiferente: lo mismo dicen tantos zapatos valen tanto dinero, como tantas monedas vale un vestido.

Y téngase en cuenta que al hablar de *trabajo*, ni Marx ni nadie ha hecho distinciones entre el trabajo manual y el intelectual, que no pueden separarse racionalmente y que son simples manifestaciones de una misma facultad innata en el hombre: la facultad de crear por su esfuerzo personal o ayudado por el esfuerzo social objetos útiles para él y para sus semejantes, y que satisfacen necesidades individuales generalmente sentidas.

Aun esas facultades excepcionales de inteligencia con que algunos hombres se ofrecen a la admiración de sus semejantes no son en muchos casos más que productos del *trabajo*, del estudio perseverante y acertado. Un sabio eminente, un bienhechor de la Humanidad por sus descubrimientos útiles, y cuyo inmenso valor no admite término comparativo, resumen en sí el *trabajo* de muchas generaciones; diríase que sólo el trabajo social ha tenido suficiente potencia para crear un valor de tal naturaleza. Lo mismo ocurre cuando esta inteligencia se revela en cualquiera de las manifestaciones del arte.

Las máquinas mismas, ¿qué son más que *trabajo* cristalizado en sus múltiples aspectos? Como potencia muscular y como inteligencia inventiva acumuladas, como producto del trabajo mismo, todo en ellas representa el *trabajo* humano, y valen más cuanto mayor *trabajo* se ha concertado en su mecanismo.

La tierra y cuanto la cubre no tiene valor propiamente dicho hasta que se la divide en parcelas y se convierte en propiedad privada y aun entonces es sólo a título de instrumento de trabajo. Hoy mismo, las tierras que no pueden cultivarse por cualquier causa, no estando comprendidas en la zona de una urbe cualquiera, no tienen valor, y no tienen valor porque no son susceptibles de emplear en ellas *trabajo*. Todo cuanto la Naturaleza ofrece, el agua de los ríos, la madera de los bosques, la piedra para los edificios, los minerales escondidos en las entrañas del planeta, la tierra laborable, etc., etc., son valores en cuanto son medios de *trabajo* o están transformados por el *trabajo*. El valor es un producto del *trabajo* o está fecundado por el *trabajo*.

Antonio GARCIA QUEJIDO

«LOS GABRIELES»

GRAN CERVECERIA

Vinos finos de las mejores marcas.

Exquisitos aperitivos

Visítad este establecimiento y seréis clientes de él desde este mismo día
CONSUELO, 5 JAEN

De Administración

Se ruega a todos los señores suscriptores, que con el solo objeto de poder corregir cuantas faltas se cometan no llevando el semanario a su debido tiempo, como también el no recibir algunos números lo comunique a esta Administración y quedará subsanado con la mayor prontitud.

Caprichos de la naturaleza

Si no fuera porque el sol, el aire, el agua y todos los elementos de la Naturaleza son tan necesarios para nuestra vida, estoy seguro de que reregaríamos a cada instante de ellos y de que los hombres de talento hubieran trabajado sin descanso hasta conseguir exterminarlos, o, por lo menos, alejarlos hacia donde no estorbaran a los mortales.

Pero, ¿qué sería de los hombres si careciéramos de estos importantes elementos?

Estas divagaciones me las surge el pensamiento continuo de esos pobrecitos hombres que por equivocación o por azares de la vida dedicaron su existencia a hacer producir a la tierra para que los demás mortales no crecieran de innecesario y elemental para sus cuerpos. Pero estos hombres, con conocimiento de su desgracia o sin él, son los que sufren los reverses de la naturaleza. Ellos, a más de tener un misero jornal—quizás el más misero de todos los oficios—, tienen que estar ateniéndose a que el tiempo les deje dedicarse a sus ocupaciones, que puede calcularse unos seis o siete meses al año, si llega; esto contando con que los dueños de las tierras tengan a bien hacer las labores que corresponden a la estación, y que la mayoría de las veces, por política o por cabezonería, se privan de ello, como si la tierra no necesitara que se la cuidara, como a un niño, para dar su máximo producto.

Unas veces por el tiempo, o por el dueño, el obrero no puede llevar a su hogar lo que le hace falta para atender a lo más primordial de su existencia y la de los suyos. Estas causas son las que nos hacen protestar indignados de los caprichos del tiempo, que sin saber el daño que hace a algunos hombres, cambia a su placer, arrojando sobre la tierra los elementos que acumula allá en los confines del espacio y que, como decimos más arriba, son tan necesarios para la vida de la humanidad.

Por esto nos duele cuando a esos hombres, que unas veces riegan con el sudor de sus cuerpos la tierra y otras tiemblan de frío haciendo el surco que más tarde ha de producir el pan, se les niega un misero jornal o se les discute un real que para el amo no supone nada y para él es el aumento de una libra de pan para sus pobres hijos.

Puede calcularse que el obrero del campo no tiene en el año nada más que dos épocas que le producen un poco para ir tirando, como suelen decir ellos, y para ir mui comiendo: la recolección de cereales y la de aceituna, esto en Andalucía que es una de las más ricas regiones de España. Las demás labores suelen hacerlas entre unos cuantos obreros de más suerte, aunque estos sean menos aptos que los demás para su oficio.

De forma que si un obrero trabaja en las dos recolecciones tan sólo, éste tiene que acomodarse a vivir con una renta anual de poco más o menos de 1.000 pesetas, o

sea 2,25 o 2,50 diarias. Y esto no convence a los propietarios ni les hace commoverse ante la injusticia de que un hombre tenga que estar privado hasta de lo más elemental para la vida, mientras ellos disfrutan de buena comida, de buena casa y de vicios innumerables en los que derrochan el dinero que tan poco trabajo les cuesta acumularlo.

Esa es la vida que ese Dios que tanto blasonan los hipócritas y que tanto mancillan, no corrige y convierte, en beneficio de la humanidad que más lo respeta y onaltee, aunque sea sin acordarse de él, porque si así no lo hacen es porque no poseen la falsedad ni la mentira que tan acentuada está hoy en los hombres que creen ser de su predelección.

FRAMARO.

Visitar el BAR REGIONAL

es hacerse asiduo cliente de la casa. Los ricos aperitivos como sus vinos, es una demostración sincera de su acreditado servicio.

BAR REGIONAL

TELEFONO 247 - JAEN

Los tipógrafos que escriben *Renovación* lo hacen ante el solo imperativo de su conciencia y de sus ideales, ya que por su trabajo en el mismo no perciben la más mínima cantidad.

El que emborriona cuartillas con la mira siempre puesta en el estómago, el que escribe al dictado lo que el amo le ordena a cambio de unas monedas y no lo que su conciencia le manda (si es que la tiene), ese merece el desprecio y el asco de aquellos a quienes sirve y de la sociedad entera, pues no se ve en ellos a hombres de ideas, sino a peleles movidos al compás del dinero, a seres indignos y despreciables...

¿Se enteran los eunucos *escribidores* de «El Pueblo Católico»?

Petición de mano

Por el industrial don Francisco Ramiro y su esposa doña Encarnación Torres y para su hijo el culto Practicante del Laboratorio Provincial don Dionisio Ramírez Torres, ha sido pedida la mano de la simpática señorita María Dolores Torres López, hija del ilustrado y buen amigo nuestro, el Profesor del Colegio de San Agustín, don José Torres y doña Quiteria López.

Entre los novios se cruzaron valiosos regalos y la boda quedó concertada para el próximo abril.

Nuestra enhorabuena a los futuros esposos.

Trabajadores:
suscribirse a
«Renovación»,

CASOS Y COSAS

Primero se dijo que nada. Luego, que si unas 10.000 pesetas.

Más tarde, que 42.000 pesetas y *pico*.

Ahora, que 8.000 pesetas más y que faltan 26 conceptos por revisar.

Y por último, nombramiento de una nueva comisión.

Nosotros *callaitos*, esperando a ver en qué queda todo esto, que ya es demasiado, y temiendo no vaya el Ayuntamiento a nombrar otra comisión y nos toque a nosotros formarla, y entonces quién sabe...

Los compañeros tipógrafos de Linares están deseosos de que se constituya el Jurado Mixto de las Artes Gráficas en la provincia, para ver si con este organismo pueden meter en *cintura* a sus *generosos* patronos.

Nosotros no es tanto, pero también lo deseamos; porque tenemos algunos *patroncejos*, de esos que se llaman...; bueno que los llaman, que de vez en cuando quieren asomar las orejas y algunas veces eso de atrás.

Ahora, que nosotros los entendemos; y vosotros, duro con ellos.

En todas las sesiones de nuestro Municipio el mismo tema: que si el asunto de Arbitrios; que si a la Comisión de Gobernación la petición de los Obreros Municipales de las ocho horas y alguna vez que otra una *exarborisión* de un concejal al señor alcalde, y pare usted de contar.

Y así pasa el tiempo, sin que ningún concejal de esos que afirmaron que a 1.º de año, no sabemos cuál, comenzarían las obras, se haya dignado preguntar qué hay de la Casa de Correos.

Y es que el asunto no es importante; ni interesa a industriales, ni a comerciantes, ni a obreros y ni al mismo Ayuntamiento quizás.

Por esto, porque no es de interés general, nadie se acuerda de él; a no ser que como están próximas las elecciones, se esté dejando para hacer una poquita propaganda.

Y los obreros tan contentos y deseando que lleguen.

TIZONAZOS

Nombramiento

Por unanimidad ha sido nombrado presidente de la Federación Local de Sociedades Obreras, don Manuel Valenzuela Cuevas, consecuente luchador perteneciente a la Sociedad de Albañiles.

Nuestra enhorabuena.

Al votar la construcción de una carretera, se armó un fenomenal escándalo, retirándose del Parlamento, todas las minorías. Los «kultos» diputados profirieron estas y otras frasecitas: ¡Ladrones! ¡Canallas! ¡A la calle!...

A ver si va a tener que intervenir el pueblo y os limpia el comedero.....

Sociedad de Tipógrafos

CONVOCATORIA

Se convoca a junta general ordinaria a todos los compañeros tipógrafos para el martes, día 28, a las nueve de su noche, para discutir el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del nomenclator.
- 2.º Lectura a las actas pendientes.
- 3.º Lectura a las cuentas del periódico y la Sociedad.
- 4.º Lectura a la correspondencia.
- 5.º Actuación de la Directiva y
- 6.º Ruegos y preguntas de los asociados.

Jaén, 17 de Marzo de 1933.—El Secretario, A. Baldoy Ruiz.

Nota.—Los que no asistan a la sesión con causa justificada de las que el Reglamento marca, será sancionado con lo que esta Sociedad tiene acordado para estos casos.

Libertadores

VOLTAIRE

En esta galería de caudillos del progreso humano no podía faltar la figura complicada de Francisco Arouet, conocido universalmente por su pseudónimo literario de «Voltaire».

Este hombre, una de las más poderosas inteligencias que jamás hayan existido, fué historiador, poeta, filósofo, novelista, comediógrafo y escritor satírico. Ninguna de las facetas de la literatura y de la ciencia le fueron extrañas. La fecundidad de su pluma fué realmente asombrosa, como lo prueban los millares de escritos que de ella salieron.

Se educó con los jesuitas y con ellos aprendió la doctrina religiosa. Pero la inteligencia despejada del joven Arouet descubría a través de las fábulas católicas, la inconsistencia de los mitos. Y el espíritu satírico del futuro «Voltaire» comenzó a actuar, burlándose donosamente de las supersticiones, hasta tal punto que uno de sus profesores hubo de decirle:—«Serás, andando el tiempo, el caudillo de la impiedad».

Y lo fué. Es decir: no fué el caudillo de la impiedad sino el caudillo del sentido común, frente a lo absurdo; el defensor de la razón, frente a la ceguedad de la fe; el hombre que puso en solfa con inimitable gracia a las gentes de la Iglesia y el que preparó los cerebros para la gran revolución que 15 años después de su muerte (1778) había de marcar nuevos rumbos a Francia y al mundo entero.

«Voltaire» se burló de los papas, de los reyes y de los nobles, y, no obstante, el papa, los reyes y los nobles buscaban su amistad. El pontífice Benedicto XIV aceptó la dedicatoria que irónicamente le hiciera «Voltaire» de uno de sus libros. Claro que no todo fueron rosas, pues conoció también las «delicias» de la cárcel, los «placeres» del destierro y el ver sus obras quemadas por mano del verdugo.

Cada obra que salía de sus ma-

nos era un mazazo a la credulidad y la ignorancia una estocada al clericalismo, un canto a la razón y al progreso y un monumento de gracia y de ironía. Lea, quien lo dude, su «Cándido o el optimismo», el Diccionario filosófico, «La doncella de Orleans», «Micromegas» y tantas otras obras dignas de recordación.

La Iglesia nególe sepultura. Pero los honores que el fanatismo le escalimara se los dió cumplidamente la posteridad, y sus restos fueron depositados en 1791 en el Panteón Nacional. Mas de siglo y medio ha transcurrido desde la muerte de «Voltaire» y aún el eco de sus carcajadas burlescas estremece a los fanáticos. Y cuando el fanatismo sea sólo un recuerdo borroso aun subsistirán, vivas y fragantes, las obras del gran demoleedor que en sus 84 años de vida novelesca y fecunda hiriera con las incurables saetas del ridículo las supersticiones mantenidas por muchos siglos de ignorancia.

Nos vamos a permitir, en vista del silencio, recordar a quien corresponda la pregunta que en este periódico hicimos el mes pasado.

¿Puede decirnos si se sacó a concurso la compra del instrumental de la Banda?

¿Se exigió a la casa vendedora el plazo de garantía, como es corriente en esta clase de compras?

Esperamos que se nos conteste, por esta segunda vez y se nos diga el día en que el «Boletín Oficial de la Provincia» publicó la convocatoria del concurso.

AQUI TE ESPERO

Y no lo dude, que no pierde la paciencia. Porque los exquisitos vinos que esta casa tiene invita a esperar a todo el mundo.

BAR «AQUI TE ESPERO»
Calle Turronería.

Jacinto Cruz y Compañía

MADERAS

Vergara, 4

JAEN

Teléfono 226